

02

## Book Review

Luis Campos Medina

# En el umbral: Reflexiones contemporáneas de sociólogas y sociólogos jóvenes en Chile

Título: En el umbral: Reflexiones contemporáneas de sociólogas y sociólogos jóvenes en Chile.

Autor(es): Luis Campos.

Referencia de reseña de libro: Contenido. Arte, Cultura y Ciencias Sociales, No. 4 (Junio 2014), pp. 66 – 67.

Publicado por: Colectivo Revista Contenido. Arte, Cultura y Ciencias Sociales.

Página: <http://www.revistacontenido.com>

ISSN: 0719 – 1804.

Jorge Avila  
Felipe Mallea  
Andrés Monares  
(Editores)

**EN EL UMBRAL:  
Reflexiones contemporáneas de  
sociólogas y sociólogos  
jóvenes en Chile**



**Ávila, J., Mallea F. y Monares A. (Eds.) (2013), *En el umbral: Reflexiones contemporáneas de sociólogas y sociólogos jóvenes en Chile*. Santiago, Chile: Ayun.**

---

Luis Campos Medina <sup>1</sup>

*Doctor en Sociología, École des Hautes Études en Sciences Sociales París.  
Investigador del Instituto de la Vivienda de la Universidad de Chile.*

“En el umbral: Reflexiones contemporáneas de sociólogas y sociólogos jóvenes en Chile”, es un libro editado por J. Ávila, F. Mallea y A. Monares, que reúne las primeras investigaciones de un conjunto de jóvenes sociólogos/as que se encuentran dando el paso entre la universidad y el mundo profesional. El libro es interesante por las claves de lectura que ofrece para un variado espectro de fenómenos sociales, pero también por la postura que adopta, buscando romper con la “inercia y normas tácitas” que han orientado, a juicio de los editores, la divulgación de la sociología en el último tiempo. Me referiré primero a su aporte en el registro del “cuerpo de conocimientos sociológicos”, para tratar luego su carácter de muestra de una generación, y abordar, finalmente, las condiciones de posibilidad de esta particular forma de tomarse la palabra.

En cuanto a entregar claves de lectura sobre “lo social” el libro resulta consistente, mostrando una serie de trabajos que ofrecen perspectivas de observación bien fundadas que desembocan en resultados inspiradores. Rescato, entre muchos otros aportes, la propuesta de desnaturalización de la noción de éxito, en el texto de H. Sir, y el cuestionamiento epistemológico que orienta el texto de A. Osorio; la perspectiva de desanclaje de las jurisdicciones nacionales, en el texto de J. Valdebenito y de transformación de la relación entre comunidad y entorno, en el texto de E. Salvat; las nociones de encuadramiento y gestión de la memoria, en el texto de F. Mallea, de profesionalización de las labores fúnebres, en el texto de D. Valdivieso y N. Videla y de métodos de acción no convencionales, en el texto de A. Vásquez.

Uno de los conceptos utilizados en el libro (artículo de E. Salvat) es el de “reparto de lo sensible”, propuesto

por el filósofo francés J. Rancière, que remite al conjunto de evidencias que establecen, de modo simultáneo, la existencia de un mundo común y las formas de participar a su producción y representación. Este concepto permite pensar en el libro como un medio para producir dicho reparto, ya que si consideramos algunos de los rasgos de los/as autores/as, observamos que el libro insinúa que esta generación es más de sociólogos que de sociólogas, ya que hay sólo dos autoras y seis autores; que dicha generación está compuesta principalmente por egresados de universidades privadas o no tradicionales, ya que no hay ningún autor de una universidad tradicional; y que la investigación es de orientación cualitativa, puesto que no hay ninguna investigación de corte estadístico. ¿Es esta una muestra representativa de la realidad? No lo sé, pero sugiere un modo de participar en la representación sociológica del mundo que es digno de debate.

El gesto de ruptura respecto de las formas en que se ha difundido el conocimiento en la disciplina llama a interrogarse respecto de las condiciones de posibilidad para el surgimiento del libro y de la “generación” tras él. Explorando en esa perspectiva, los editores hacen un diagnóstico adecuado cuando enuncian las condiciones “estructurales” que permitieron la aparición de esta llamada “nueva generación” de sociólogos y sociólogas: reapertura de la enseñanza de la disciplina, creación de nuevas escuelas de sociología, formación de capital humano avanzado e inserción del mismo en la academia, con la consecuente promoción de agendas de investigación propias en áreas especializadas, aumento de fondos de investigación, etc. Pero para comprender mejor el surgimiento

del libro parece imprescindible incluir otras condiciones “estructurales” que afectan hoy en día a la escritura de las ciencias sociales. Me refiero a lo que podríamos llamar “revistización”, “paperización” e “isificación”.

Con “*revistización*” no aludo al hecho corriente de fundar revistas, especialmente estudiantiles, en las cuales publicar las primeras reflexiones sociológicas, sino que a la instalación de la revista indexada como medio de divulgación privilegiada del conocimiento sociológico. Eso trae como consecuencia, a grandes rasgos, la “*paperización*” o instalación del “artículo científico” como el principal medio de comunicación sociológica, con las implicancias que tiene su relativa brevedad para las formas de argumentación y razonamiento sociológico. La historia indica que a esa “paperización” le ha seguido una suerte de “isificación”, que no es otra cosa que la hegemonía de un tipo de revista y un tipo de comunicación sociológica, solo que, asunto a veces olvidado, eso ha ocurrido con el concurso de las sociólogas y los sociólogos...

La preponderancia de estos fenómenos en la actualidad parece evidente. Menos obvio resulta considerar que una de sus consecuencias es la instalación de una forma autorial específica: en palabras de Foucault, la de la individualidad y del yo. Se trata de un efecto que tiene un correlato disposicional, vale decir, situado a nivel de los hábitos y de las formas de hacer que toman forma en la práctica. La disposición, entendida como orden y situación conveniente es, en este caso, conveniencia para el surgimiento de un “yo autor” de tipo singular. Mi impresión es que sin la instalación de esa forma autorial este libro no existiría.

Aquí lo interesante es que el libro, en tanto toma de la palabra y toma de posición, participa de la generación de las condiciones de posibilidad para el surgimiento de la llamada “nueva generación” de sociólogos y sociólogas. Dicho de otra forma, una de las dimensiones performativas del libro es, justamente, la de crear esa entidad a la que pretende únicamente referir. Así, la generación de sociólogos/as que da origen al libro es, en buena medida, uno de los efectos que éste pretende generar.

Nos encontramos, entonces, con que el libro contribuye a producir dos consecuencias: primero, el libro participa de la creación de una forma autorial individualizada y, segundo, contribuye a la producción de una “nueva generación” de sociólogos/as. Si convenimos en ello, podemos conjeturar que esta generación estará cruzada por una fuerte forma de individualismo autorial, más radical aún que la experimentada por la generación que inició su vida profesional a comienzos del milenio, como es mi caso.

En este punto sería interesante observar si la autoproclamada “heterodoxia” del libro trasciende las perspectivas teóricas y los campos de especialización y se manifiesta en el nivel de las formas autoriales, congregando, junto a esta forma individualizada, otras modalidades de tipo colectivo, cooperativo, anónimo o plural. En esta línea cabe destacar el gesto de agradecimiento que aparece en la primera nota al pie del texto de Hugo Sir. Con ese gesto el autor nos recuerda lo planteado por Bourdieu respecto de que el sujeto de la ciencia no es el científico individual, sino el campo científico, y que los científicos, más que genios singulares son sujetos colectivos.